Cuando se cumplen 85 años de la proclamación de la II República, cada vez son más las voces que se unen al clamor de una tercera, máxime con en el actual panorama político.

Hace dos años el sistema se dotó de un cambio meramente cosmético. La abdicación de Juan Carlos de Borbón dio paso a una nueva etapa en la monarquía española, una modificación superficial con la que pretenden culminar una segunda transición.

Pero la proclamación del nuevo rey Felipe VI tuvo una contestación en las calles y plazas de nuestras ciudades. El pueblo contestó y gritó que no quiere tutelas y que quiere ser dueño de su propio destino. En Bilbao, Gasteiz, Donostia, Irun, Errenteria etc... miles de personas nos manifestamos entonces exigiendo ejercer el derecho a elegir entre Monarquía o República.

El modelo de Estado surgido de la llamada Transición está roto: La Constitución de 1978 declara derechos que nadie garantiza y en tiempos difíciles como los actuales hacer recaer todo el peso de la crisis sobre las familias trabajadoras.

Rechazamos un sistema que consideramos agotado, injusto y con graves carencias democráticas, que niega al pueblo la capacidad para decidir sobre su futuro.

- Porque los derechos sociales se han convertido desde el principio en papel mojado. Como el derecho al trabajo y el derecho a una vivienda entre otros.
- Porque es un régimen monárquico corrupto y con ilegitimidad de origen.
- Un régimen que permite que permanezca sin resolver la impunidad del franquismo para con sus víctimas.
- Una política educativa, en la cultura y en los medios de comunicación que no están orientadas al pleno desarrollo de las personas.
- Porque su modelo económico es incapaz, por su propia naturaleza, de ofrecer una vida digna a la gente.
- Porque las reivindicaciones de los pueblos para ejercer su derecho de autodeterminación no está contemplado en el actual modelo.
- Porque las libertades democráticas y al derecho de opinión, expresión y manifestación están siendo seriamente limitados y reprimidos.
- Porque la política exterior se distingue por el sometimiento a los intereses de Estados Unidos y la OTAN, colaborando en guerras imperialistas de agresión.

Por ello, esta manifestación por la III República que celebramos todos los años en el mes de Abril en Donostia, es una fecha especial para reivindicar la

memoria democrática del pueblo trabajador, pero también es una jornada de lucha. Porque los trabajadores y las trabajadoras necesitamos una revolución democrática, que ponga los recursos públicos al servicio de la mayoría social, para acabar con el régimen del paro, la corrupción y los recortes.

Manifestamos por tanto nuestra firme intención de impulsar un PROCESO CONSTITUYENTE REPUBLICANO para la construcción de una República basada en la libre voluntad de los pueblos, la ciudadanía y la clase trabajadora y llamamos a la participación de todas y todos para llenarla de contenido, promoverla y defenderla.

Por un proceso constituyente.

Fuera la monarquía.

Viva la República.